

Alianza Editorial publica la antología del baile flamenco

MANUEL MARTIN MARTIN

SEVILLA.— Una de las obras más completas de la historia de nuestra danza más genuina, *El baile flamenco*, es la publicación que, con todo lujo de datos e ilustraciones, se ha presentado recientemente para satisfacción de los amantes del género.

El tratado, editado por Alianza Editorial, es obra del periodista y escritor Angel Alvarez Caballero y en él vierte un pormenorizado trabajo de recopilación y síntesis acerca de todo aquello que de capital interés ha rescatado, principalmente, de la prensa, revistas especializadas y la bibliografía disponible.

Afrontada desde las perspectivas más originales y reveladoras, la obra, que es de rápida consulta y fácil lectura, pese a que supera las 400 páginas, descansa sobre cinco etapas históricas que, abordadas a través de veinticuatro capítulos, centran su interés en los aspectos fundamentales de la historia del baile, desde sus orígenes más remotos, esto es, desde el primer tercio del siglo XIX en Sevilla, hasta nuestros días.

En este rastreo por los territorios flamencos, el autor nos sitúa ante los antiguos bailes de candil, salones y academias, nos invita a gozar con la etapa de los cafés-cantantes, predica a su placer sobre la singularidad del baile granadino y establece los pilares del ciclo teatral, hasta traspasar los límites de los tablaos de los años sesenta y los festivales de la canícula andaluza.

El hilo conductor seguido por Angel Alvarez pasa por el trazado cronológico de la danza andaluza, su evolución a través del tiempo y las consiguientes biografías de sus principales protagonistas, con lo que consigue, no sólo un recuento horizontal del proceso histórico, sino que también introduce cortes verticales, que permiten recomponerlo a través de los últimos aportes investigadores.

En tal sentido, Angel Alvarez Caballero, en su ardua tarea de ofrecer una selección de los trabajos de mayor importancia sobre cada tema que aborda, ha logrado mostrar una imagen totalmente nueva del baile flamenco, al tiempo que brinda a la afición un inexcusable instrumento de identidad cultural y de consulta.

El Mundo Sevilla
1-2-1999